

# No soy un director de justificaciones

El director de los Gallos reconoce que, a pesar de los tropiezos del elenco en su preparación debido a la pandemia, saldrán al terreno a luchar cada partido ante Pinar del Río



El equipo aspira a mantener la forma que lo ha llevado hasta la postemporada. /Foto: Oscar Alfonso

Elsa Ramos Ramírez

Antes de saber el resultado de sus más recientes PCR, ya los Gallos conocían su rival de la fase de cruces que tendrá lugar en dos sedes burbujas neutrales: Sancti Spíritus y Cienfuegos, el 26 y 27 próximos.

Quizás el susto por la entrada de la COVID-19 al equipo no estremeció demasiado al conjunto, mucho más preocupado por sacarle el mejor de los jugos al escaso tiempo que le queda antes de la arrancada de los play off, ahora que están en franca desventaja con el resto.

Bien lo sabe Eriel Sánchez León, quien, en medio de tanta incertidumbre, ha tratado de vacunar a sus muchachos con la inyección del optimismo y la esperanza.

Es lo que ha hecho desde que el pasado 7 de enero la alegría por terminar en primer lugar de la fase clasificatoria, en horas, se transformó en pesadilla. “Al regresar de Cienfuegos habíamos decidido no dar pase

para trabajar con una secuencia de entrenamiento, no descuidar el pitcheo y estar listos para el play off. Pero notifican los dos positivos de Cienfuegos, nos dejan aislados y nos hacen el primer PCR”.

Ahí empezaron los traumas. En la primera prueba todos salen negativos. Les toca el turno al segundo PCR, al desasosiego, al miedo, la incertidumbre... “Llega el positivo: Diasmani Palacios. Resultó un momento difícil, de hecho, el comisionado fue quien se lo dijo, yo no pude, le tengo admiración por su entrega y por lo que ha significado en el resultado del equipo.

“Para toda persona es algo estresante estar en esa espera, pero por nuestra condición de atletas cuesta más trabajo, pues no es usual que nos enfermemos, tener ese peligro tan cerca es agobiante, desesperante, no sabemos si lo tenemos o no, ni cuándo ni dónde nos podemos contagiar”.

El equipo entero entró en *shock*. “Fue duro, aumentó el estrés, todos nos mirábamos casi sin hablar; eso sí, nos dábamos

ánimo, porque por muy aislados que estemos, siempre hay alguna que otra interacción como equipo que somos. Para colmo, Friedrich Cepeda, el capitán, fue hospitalizado por sospecha ante la aparición de síntomas”.

No pudo ser más inoportuna la COVID-19 para el elenco espirituario. “Estábamos en un momento emocional muy grande, cuando barrimos a Cienfuegos, si hubiésemos seguido esa secuencia hoy nadie nos estaría escogiendo para jugar”.

Pero al susto se sobrepuso el optimismo. Las alternativas también, al menos las que permite el confinamiento en un hotel —el Rancho Hatuey—. “Tratamos de que los muchachos dentro de sus habitaciones se mantuvieran lo mejor posible, pero eso es una plancha, un swing, donde uno se queda acostado y el compañero le pasa por arriba con el bate, una pelotica contra la pared, en fin, son cosas pequeñas que el que sabe de béisbol reconoce que no es lo suficiente. Un deportista necesita alrededor de cuatro, seis y hasta 12 semanas para ponerse en forma y solo días para perder la forma, es un obstáculo que tendremos que enfrentar”.

Desde los balcones, los celulares, los teléfonos se multiplicó el aliento recíproco. “Cada atleta me ha dicho que no queda otra, que no hay tiempo para prepararnos, pero sí tienen los deseos de hacer las cosas bien y traen una nueva convicción: que este play off va a ser a quijá pura y a otra cosa que no se puede mencionar en público. Otros años Sancti Spíritus ha tenido esa deuda pendiente en plenitud de forma y no se ha hecho la tarea como todo el mundo sabe, pero este año se va a ver un equipo que va a tener que sacar ese extra, ese que las personas creen que no tenemos y con eso vamos a salir a jugar al terreno, en eso es en lo que hay que creer”.

Preocupa que los lanzadores se fueran de rotación. “Sí, es lo más preocupante, pero tenemos grandes pitcheos. Y al igual que el resto han dicho: ni la COVID ni nadie nos va a ganar, es lo que le está dando fuerza al equipo. Socarrás será nuestro primer pitcher”.

Muchos coinciden en que Pinar del Río, uno de los dos únicos equipos que le ganaron la subserie a los Gallos, “escogió” su rival, pese a ser el líder. “Haciendo eso públicamente a nivel de país, tú serías la herramienta para sacarle a nuestros muchachos eso que llevan por dentro: esa fuerza,

ese compromiso, esa moral para olvidarnos de la COVID y de todo. Es verdad que ganó, pero nos cogió en una etapa difícil cuando Artemisa también nos venció y, sin embargo, no clasificó, lo que nos ocupa es que todo lo que pasó cuando nos enfrentamos, lo estudiamos y analizamos después”.

No lo desvela, dice, el tener que enfrentar al mejor pitcheo del torneo, incluidos los que juegan en Japón: “Lo que me preocupa es mi equipo y que el elenco a derrotar somos nosotros mismos. Si habláramos de desvelo a ellos también les puede desvelar que tenemos un excelente pitcheo, un tremendo bateo y una buena defensa y sus lanzadores no son japoneses, son de Pinar del Río, que tienen una gran calidad, es verdad, pero nosotros también podemos tener mañana tres o cuatro en Japón o en otros lugares. Todo depende del terreno y ahí no hay supermán”.

En las últimas horas de este jueves, llegaron mejores noticias: todos los PCR realizados el martes fueron negativos. Entonces el Huelga resultó pequeño para tanto apetito. “Ahora hay que aprovechar cada instante, buscar la forma deportiva, no perder la rapidez, los lanzadores deben buscar algunos ejercicios u otra alternativa que podamos hacer para lograr el control y trabajar la defensa, pero sobre todo lo táctico, aprovechar cada pedacito porque a veces en los play off se pierde el bateo y queremos sacarle frutos a todas las jugadas tácticas y hacerle llegar a la mente y al corazón de los muchachos que este es un equipo de hombres y no de nombres, donde todos son importantes como lo han sido hasta ahora”.

Gallos y Vegueros iniciarán los cuartos de final, pactados a cinco juegos al mejor en tres, en la burbuja del cienfueguero Cinco de Septiembre, a partir de la una de la tarde del miércoles.

Entonces será otra batalla. “El mensaje es que confíen en nosotros y que no nos vean como play off o equipos anteriores, que nos vean como lo que vamos a tratar de hacer posible, luego de haber pasado por todo esto y que disfruten lo que hacemos. No soy director de justificaciones. “Cuando vaya al terreno el día que comience el play off, Eriel y su equipo no tuvieron aislados por la COVID, no tuvieron dos meses fuera de su valla; tenemos la misma posibilidad y cualidades que el contrario, porque yo siempre voy por más”.

## Preselección yayabera a Tokio

Diez atletas aspiran a participar en los Juegos Olímpicos en julio de este año si la COVID-19 lo permite

Alrededor de una decena de espirituanos aspiran a participar en los Juegos Olímpicos de Tokio, que, aunque fueron reprogramados, siguen amenazados por los fuertes rebrotes de la COVID-19 en todo el mundo, incluida la sede nipona.

Ya tienen el boleto seguro desde el 2019 la tiradora Eglys de la Cruz Farfán y el canoísta Serguey Torres al lograrlo de forma directa en los Juegos Panamericanos de Lima y en el Mundial de Szeged, Hungría, respectivamente.

El resto de los candidatos espera por el desarrollo de los eventos clasificatorios, que pen-

den de un hilo, también a causa de la pandemia.

Entre estos figuran el luchador del estilo libre Reineris Andreu, quien, por cierto, no pudo asistir al Gran Prix de Francia pactado para esta semana cuando, casi a la hora de abordar el avión, fue suspendida la participación de los luchadores cubanos en el evento.

También aspira y con fuerza el boxeador Yosbany Veitía, quien ha retomado su liderazgo en los 52 kilogramos al dominar en los matches internos asumidos por el deporte como parte de la preparación.

Otros de los que siguen sus

entrenamientos en la capital son la remera Milena Venegas y el arquero Adrián Puentes y, toda vez que la lucha clasifica divisiones y no hombres, mantienen aspiraciones los gladiadores Reinier Monteagudo y Javier Duménigo.

En la lista de preseleccionados, actualizada por Ángel Vidal Castillo, subdirector de actividades deportivas del Inder en la provincia, figuran los gimnastas Rafael Rosendi y Hubert Godoy.

Está por definirse la participación del béisbol y por desarrollarse el evento clasificatorio; en ese caso, queda la expectativa por si algún espirituario logra hacer el grado. (E. R. R.)



Eglys de la Cruz, la primera clasificada espirituaña a la próxima Olimpiada.